

JORNADA DE APOYO AL DESARROLLO

Edición N°2 - 17 de octubre de 2025

URIBIA - LA GUAJIRA

En el municipio de Uribia, departamento de La Guajira, se llevó a cabo, entre el 6 y el 13 de octubre, una significativa iniciativa social liderada por la Fundación AnkarStiftelsen de Suecia. Esta labor contó con el apoyo de la Fundación Ankla Center, Ancla Colombia y más de 35 organizaciones provenientes de diferentes regiones del país.

El proyecto tuvo como objetivo principal la construcción de dos aulas escolares, un comedor comunitario con su respectiva cocina, así como la realización de una mega jornada de salud integral, beneficiando directamente a un asentamiento indígena de la comunidad Wayúu.

Durante estos días de trabajo colaborativo, se consolidaron espacios dignos para el aprendizaje y la alimentación de niños y niñas, además de ofrecer atención en salud a los miembros de la comunidad, en una intervención que combinó esfuerzo físico, vocación de servicio y compromiso social.

EQUIPO DE LA FUNDACIÓN ANKLA CENTER

El domingo 5 de octubre, un equipo conformado por seis integrantes de la Fundación Ankla Center, bajo el liderazgo de María Isabel Mesa, emprendió su viaje desde el Aeropuerto Internacional José María Córdova, en Rionegro (Antioquia), con destino al Aeropuerto Almirante Padilla de Riohacha, capital del departamento de La Guajira.

Motivados por el deseo de servir con amor y compromiso a la comunidad indígena Wayúu, este grupo de voluntarios asumió la misión con total disposición, llevando consigo materiales, conocimientos y la firme intención de apoyar una causa que busca transformar realidades a través de la educación, la salud y el trabajo en equipo.





Dos aulas, Un comedor, Una Brigada y Muchas Vidas Impactadas

Entre los días 8, 9 y 10 de octubre se llevó a cabo la construcción de una escuela compuesta por dos aulas de clase, un comedor y una cocina. La obra fue posible gracias al esfuerzo conjunto de 18 voluntarios suecos, 20 militares del Ejército Nacional y 10 colaboradores locales.

Los trabajos se realizaron en jornadas intensivas desde las 6:00 a.m., soportando temperaturas superiores a los 40 °C. Las labores incluyeron, levantamiento de muros en placas de concreto, instalación de estructura metálica para cubierta, entechado y pintura general de las instalaciones.

El proyecto se completó en tiempo récord de 3 días, dejando la escuela completamente terminada, equipada y lista para su inauguración que se realizó el lunes 13 de octubre. Esta iniciativa no solo representa un avance en infraestructura educativa para esta comunidad Wayúu, sino también un ejemplo de cooperación internacional y compromiso social en beneficio de las comunidades vulnerables del país.



En continuidad con el trabajo humanitario desarrollado en el asentamiento indígena La Esperanza, en el municipio de Uribia, La Guajira, el 10 de octubre aterrizó en el aeropuerto de Riohacha un avión de la Fuerza Aeroespacial Colombiana, transportando a un grupo de voluntarios y al equipo técnico que participarían en esta misión humanitaria, con esta llegada, comenzó el despliegue logístico de una gran brigada médica destinada a llevar atención integral a esta comunidad vulnerable.

Los días 11 y 12 de octubre, se llevó a cabo la mega-brigada de salud, que reunió a más de **210 voluntarios**, entre médicos generales, pediatras, odontólogos, psicólogos, veterinarios, enfermeros, fisioterapeutas y especialistas de distintas áreas, comprometidos con el bienestar de las familias Wayúu.

Durante estas dos jornadas, se brindaron **6.519 atenciones**, beneficiando a **1.606 personas** y **240 animales**, reafirmando el compromiso con la salud humana y animal en territorios vulnerables.

En total, fueron más de 35 organizaciones que sumaron sus manos y recursos a esta iniciativa, demostrando que la solidaridad, el trabajo conjunto y la empatía son motores capaces de transformar comunidades y sembrar esperanza en las zonas más apartadas del país.

Asimismo, esta experiencia resalta la importancia de la articulación entre entidades públicas y privadas, ONG, universidades, fundaciones y fuerzas militares, cuyo trabajo coordinado hace posible llevar ayuda efectiva y sostenible a las comunidades más vulnerables del país. La unión de esfuerzos entre distintos sectores se consolida como un pilar fundamental para fortalecer el impacto del trabajo humanitario y promover el desarrollo integral en los territorios que más lo necesitan.

